

# El reto empieza cuando se acaba

El principal reto de la muestra audiovisual El Almacén de la Imagen empieza cuando el evento se acaba, porque llega la hora de promover los materiales que por lo general no se topan en los circuitos nacionales de exhibición.

Aunque la edición 27 culminó con la entrega del Gran Premio y los lauros por géneros y especialidades, la admisión al certamen ya implicaba un reconocimiento a las 101 obras.

Varios participantes, que no pasan los 35 años de edad, agradecen este espacio que la Asociación Hermanos Saíz defiende desde 1991, como punto de encuentro vital para el intercambio de formas de ver y de hacer.

En diálogo con *Adelante*, la editora Lisabeth Rojas Varela aludía al peso de ciertos criterios: “Se vuelve incómodo el estigma de la juventud de si tiene identidad o no, de si inventa o no. No podemos aturdirnos con la presión de ser joven”.

Contrario a lo que algunos llegan a pensar, esos prejuicios nos son directamente proporcionales a los artistas de magnitudes como el fotógrafo Raúl Pérez Ureta, Premio Nacional de Cine, quien con 75 años de edad y 31 largometrajes en su currículum, se declaró feliz por la calidad del Movimiento Audiovisual en Nuevitas.

A fin de cuentas, enfatizó: “El cine es imagen, no importa que se vea en un televisor, en una computadora o en una salita; y cuando las imágenes son bellas, convencen, entran por los ojos”.

Claro, también reconoció que las nuevas tecnologías abren otras posibilidades de cómo pensar y ver, y eso corresponde a los jóvenes, igual que

su autopreparación constante para dominar la cámara y saber aprovecharla.

Rasgo aplaudido del Almacén resultó la permanencia del *pitching* de ficción, y la apertura para proyectos de animación, porque hacer cine sigue siendo caro, y disponer de 50 000 pesos cubanos alivia y ayuda a materializar ideas y sueños.

Por otro lado, si importante es la oportunidad del encuentro, medular es la reconquista del público en comunidades con situaciones de vulnerabilidad después del huracán Irma, como en Florida y Esmeralda, donde llegó este Almacén.

“Hemos aprendido que cuando más difícil es un público, más necesario es hacer presente la obra de los realizadores”, decía Reynaldo P. Labrada, presidente de la muestra, satisfecho por la asistencia a las proyecciones en la Casa del Joven Creador.

No obstante, si por determinada coyuntura, también ciclónica, ediciones atrás hubo que armar una sala en el café literario La Comarca, debía repensarse su utilidad ante los ruidos del lugar, entorpecedores de la buena recepción de los materiales.

El señalamiento anterior reafirma el derecho de los artistas a una exhibición digna, máxime con salas en la ciudad, oscuras pero vacías, y también supone la defensa del Almacén como entusiasta social.

Pero lo urgente, como insistí al inicio, bulle en lo que pasará a partir de ahora con lo que llegó. ¿Qué camino gestiona la productora Luz Joven? ¿Retroalimenta a los realizadores del impacto de las obras? El reto es grande.

A cargo de Yanetsy León González

## PREMIOS DEL 27 ALMACÉN

**Gran Premio Luces de la Ciudad:** *Oculto*, de Jessica Franca (más lauros de Ficción, Dirección y Dirección de Arte (de PP Reyes).

**Premio Promocional:** *Zweet and big Orange hope*, de Yaniel Padrón.

**Premio Minicorto:** *Daños colaterales*, de Fernando de J. Almeida.

**Premio Documental:** *Lecciones de Tai Chi*, de Diego Rodríguez.

**Reconocimiento:** *El Almacén de la Imagen, isla de resistencia*, de Alberto Santos.



## POR ESPECIALIDADES

**Mejor Guion:** *El hormiguero*, de Alan González (más mención Ficción).

**Premio Fotografía:** *Aves del paraíso*, de Manuel Ojeda (más lauro de Sonido).

**Premio Música:** *Días de diciembre*, de Wilma Alba (más colateral del ISA).

**Premio Edición:** *Game Over*, de Hugo Navarro.

**Premio Animación:** *En el café*, de Rodolfo Caraballo (más lauro colateral Cinema).

## GANADORES DEL PITCHING

**Proyecto de ficción:** *La víctima*, de Henry de Armas, Yanara Kamila e Ivey Arencibia (Camagüey).

**Proyecto de animación:** *Razorback*, de Liuxander Ricardo, Frank Alpizar y Delio Díaz (Holguín).

## COLATERALES

**EICTV:** *Testigos de la luz*, de Miguel Vizoso.

**UJC:** *Cabalgando con Fidel*, de Yaniel Padrón.

**Claqueta:** *El monte*, de Claudia Claremi (más el lauro de SIGNIS).

**Mundo A** con obra de Martha Jiménez: *La gran espera*, de Valerie-Marlin Schmid.

**Uneac:** *La Máquina*, de Adolfo Mena.

# A la saga de Luna Manzanares

Luna Manzanares cumplió 27 años y Andrés González Milanés, 65. Tienen en común más de lo que creen. Ella sale al encuentro del público en su primera gira nacional. Él no quiere perderse un concierto.

En el Teatro Avellaneda volvieron a cruzar afectos. Andrés bate récord de fascinación por buscarla en Bayamo, Holguín y Las Tunas, donde vive este profesor. Luna es adorable con la banda y con la gente.

“A mí me gusta interactuar. Vengo del jazz”, dice a *Adelante*, aunque va más atrás, a la abuelita que por nanas le cantaba de trova, a la madre teatrista de la que aprehendió el secreto de la escena, de las escuelas de arte.

“El teatro como lugar, como plantel, es parte de mi vida. En el escenario me siento más yo”, y a Camagüey eso le asentó divino porque con ella reabrió este jueves el “Avellaneda”, casi dos meses después del impacto del ciclón.

“He logrado un contacto directo con el público y espero se repita en mis próximos conciertos, que también deseo poder hacer en los municipios”, declara cuando ya nadie la espera por la firma en el afiche o por el recuerdo en fotos.

Luna desanda Cuba para promover el CD-DVD *Luna Manzanares en vivo*, Premio Cubadisco 2017. Ya anuncia que será más atrevida en la próxima producción.



Foto: Leandro Pérez Pérez

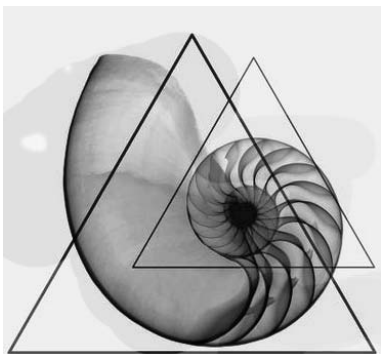
Andrés la sigue por la magnitud del repertorio, y por “cantante de pueblo, una voz brillante, muy linda...”. No sospecha que, en verdad, ella lo persigue a él, por eso Luna se despidió con un sueño: “Me gustaría hacer una academia. Poder transmitir lo que sé”.

## Breves

**Teatro D'Luz, que dirige Jesús Vidal Rueda Infante, presentará la obra *Añoranza*, del maestro Mario Guerrero Zabala, en la sala La Edad de Oro, sábados y domingos de noviembre, a partir de las 11:00 a.m.**

El Ballet Contemporáneo de Camagüey se presenta hoy y mañana en el Teatro Terry, de Cienfuegos, invitado a la clausura de la Temporada de la Danza de ese coliseo.

## A propósito del Salón Fidelio



El Salón de artes visuales Fidelio Ponce de León, organizado por el Consejo Provincial de Artes Plásticas (CPAP) ha llegado a su XXX edición, sorteando obstáculos como el artista homónimo, con una historia donde confluyen años de luz y de sombras.

Un evento de esta naturaleza tiene bien definidos sus objetivos y estrategias de trabajo en el proyecto que, diseñado desde el

2010 y refuncionalizado en cada edición, se ha venido ejecutando por el CPAP. Como plantean sus normas y reflejó el acta del jurado, es contentivo de la mejor tradición artística del territorio y del país; a la vez se preocupa en mostrar la necesaria evolución de las formas artísticas en el ámbito contemporáneo, sin ruptura ni disenso.

Al “Fidelio” como al Camagüey, lo rodea una aureola de prestigio y de matices legendarios que han logrado ubicarlo en el *spectrum* del radar artístico cubano. Como todo fenómeno cultural, está llamado a promover el pensamiento que conduce a la acción. Con frecuencia la voz popular se alza en favor o en detrimento del proceso organizativo del evento

y las obras y los proyectos curatoriales, los discursos que articulan estas prácticas artísticas quedan casi fuera de la opinión valorativa de un público tan exigente como el nuestro, un público conocedor.

En relación con los criterios publicados el sábado pasado en esta página —en el texto *El Fidelio, sí, por dentro*, firmado por Jorge Santos Caballero, en el espacio para el ejercicio de la crítica de miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac)— sobre los proyectos curatoriales participantes, lo primero que deberíamos establecer es que el párrafo donde se manifiestan esas opiniones no deja claro cuál o cuáles son los proyectos a los que se refiere como

desorganizados, sin un propósito y realizados por el solo hecho de sobresalir. Más allá de ser una opinión personal, no refleja la diversa realidad de proyectos curatoriales que, superando la decena, enaltecieron esta edición del “Fidelio”.

Cualquiera puede objetar la composición de un jurado, pero al mismo tiempo este es un derecho soberano de la institución convocante. Así se perfila desde la convocatoria, a la que los interesados responden o no. Consideramos, además, que es irrespetuoso cuestionar las competencias de quienes integraron el jurado de premiación, conformado por siete representantes de diversas instituciones culturales: el CPAP, la Uneac, la Asociación

Hermanos Saíz, el Fondo Cubano de Bienes Culturales, la Fundación Caguayo y la Galería Municipal Alejo Carpentier.

Somos de la convicción de que todo ejercicio del criterio, especialmente sobre un suceso de esta envergadura, debe establecer un justo juicio entre logros y deficiencias no solo del proceso administrativo, sino también y más importante aún, de las obras y proyectos artísticos que le otorgan sentido al evento. Se regocija el CPAP con el debate, que aun desde posturas opuestas solo puede tributar al desarrollo de la acción cultural de nuestro Camagüey.

**Consejo Provincial de Artes Plásticas de Camagüey**

# Algunas respuestas... desde adentro